

Riesgos para la salud

Los reptiles, al igual que el resto de especies animales, pueden provocar riesgos para la salud de sus propietarios. Los riesgos más comunes, sin contar cosas obvias como arañazos y mordiscos, son envenenamientos, ataques de grandes serpientes, cocodrilos, mordiscos de tortugas agresivas como *Chelydra serpentina* y la salmonelosis.

Los riesgos por envenenamientos y ataques de grandes serpientes y cocodrilos no deberían existir ya que serpientes venenosas, *Heloderma sp.* (lagartos venenosos), grandes pitones y cocodrilos no son animales cuya tenencia sea recomendable para cualquier propietario. Estas especies se deberían mantener tan solo en colecciones con personal especializado y con fines científicos o didácticos. Tan solo algunas especies de grandes serpientes podrían estar también en manos de herpetocultores aficionados con una gran experiencia y que cuenten con la colaboración de otras dos o tres personas para su manejo.

A pesar que los reptiles nos pueden transmitir una gran variedad de enfermedades bacterianas y parasitarias, la salmonelosis es sin duda la enfermedad que pueden transmitirnos de una forma más sencilla y frecuente, además de su considerable gravedad.



Hay que tener especial precaución cuando limpiamos a nuestros reptiles ya que podemos contaminar con salmonella superficies y utensilios.



Río
109

TELEFONO 925 822 617

CENTRO MEDICO VETERINARIO

Avd. Pío XII, N° 109
Talavera de la Reina (Toledo)

Se considera que el 70% de los reptiles son portadores de salmonella. Esta bacteria es excretada por el reptil en las heces, pero no de forma permanente por lo que un cultivo para salmonella negativo de las heces no es indicador de que el animal esta libre de la misma. Hemos de considerar por tanto que todos los reptiles son portadores.

Al obligar a vivir a nuestros animales en un recinto de dimensiones reducidas es muy fácil que entre en contacto con sus propias heces y que por tanto lleva salmonella en su piel. Prevenir un contagio tampoco es tan difícil tan solo debemos mantener unas normas de higiene lógicas: no comer ni fumar mientras tocamos al reptil o sus utensilios (terrario, bebedero,...), no dejar que los reptiles se desplacen libremente por nuestra casa, limpiar sus utensilios lejos de nuestros utensilios de cocina y comida, desinfectar fregaderos al acabar de limpiar y lavarnos las manos después de tocar a los reptiles o sus utensilios. Por último hay que tener una precaución especial en caso de niños, ancianos y personas inmunosuprimidas; todos estos son más sensibles a la infección y su pronóstico conlleva más gravedad.